

**LIBRO DE LA SEMANA** El escritor estadounidense reaparece con 'Sueños de trenes', una 'nouvelle' publicada en el 2002 en 'The Paris Review', merecedora de los premios O'Henry y Aga Khan y finalista del Pulitzer

## Johnson, el autor de culto



Arriba, un jornalero estadounidense. A la derecha, retrato de Denis Johnson

GETTY IMAGES / CINDY LEE JOHNSON

### ÁLVARO COLOMER

A Denis Johnson (Munich, 1949) no le gusta codearse con otros escritores porque, según declara, le parecen personas aburridas. Y lo curioso de esta opinión es que, a tenor de los artículos publicados en torno a su persona, se diría que el aburrido es él. Porque la prensa está construyendo una imagen de es-

te autor basada en el ya cansino –y hasta cómico– concepto de *escritor secreto*. De Johnson se dice que vive apartado del mundanal ruido como J.D. Salinger, que su pasado alcohólico y tóxicomano lo emparenta con Charles Bukowski, que su prosa es tan árida y viril como la de Ernest Hemingway, y que su narrativa rebosa tanta calidad –y mi-

nuciosidad– como la de Robert Walser. Pero lo cierto es que esta cantinela, además de monótona, es falsa. Denis Johnson vive perdido en algún lugar de la América profunda, de acuerdo, y no concede demasiadas entrevistas porque “evito toda posibilidad de hacer el ridículo”, pero lo cierto es que también disfruta reuniéndose con sus seguidores y dando charlas en talleres de escritura. Y son estos oyentes los que retratan en sus blogs a un Johnson que podríamos catalogar de auténtico cachondo mental. En esas charlas, el escritor habla del gusano de las botellas de mezcal y del sabor de las hamburguesas de McDonald's; dice que la única diferencia entre su poesía y su prosa es que la primera es un conjunto de líneas discontinuas y la segunda, pues de continuas, y bromea asegurando que sólo ha leído un libro en su vida, *Bajo el volcán*, y que encima no lo entendió.

Así pues, Denis Johnson no cuadra con la imagen de *autor secreto* que tanto gusta a los letraheridos, pero sí que encaja con la de escritor minucioso que entrega a sus editores unos libros de una belleza extraordinaria. Sus novelas han cautivado a Philip Roth, Raymond Carver, Richard Ford, Robert Stone y otros literatos de la misma talla, y aunque sus poemarios continúan inéditos en nuestro país, también

### las claves



**EL AUTOR.** Tras una juventud sumido en las drogas y deambulando por el país, obtuvo el reconocimiento al mostrar el lado marginal de la sociedad estadounidense en su libro *Hijo de Jesús*.

**LA OBRA.** Johnson demuestra que, incluso en el *far west*, la auténtica épica siempre acontece en el alma humana.

lo sitúan en la cima de la cadena lírica norteamericana. Hasta la fecha, aquí se han publicado su libro de relatos *Hijo de Jesús* (Debolsillo, 2003), que fue llevado al cine por Alison Maclean en una cinta en la que Johnson hacía un cameo encarnando a un hombre que llega a un hospital con un cuchillo clavado en el ojo –otra prueba de su sentido

### arrebato

## Las malas influencias

Pocos escritores pueden contar con uno de los siguientes datos en su biografía, y no digamos ya todos a la vez: trabajó en una fábrica embotelladora, esquivó las balas que le disparó su suegra, actuó en la telenovela *Coronation street*, compartió techo con su ex marido y nueva esposa durante años, mantuvo un romance de tres lustros con el marido de su editora y mejor amiga, quien le escamoteó ingentes royalties.

Beryl Bainbridge, muerta en el 2010, podía afirmar todo eso y más. Se hizo comunista, lue-

go católica; llevó una ajetreada vida sexual en la escena bohemia de Camden Town en los 60 y su primera novela causó tanto escándalo que tuvo que esperar 14 años para ver la luz. Escrita en 1958 y publicada en Reino Unido en 1972, *Lo que dijo Harriet* aparece ahora en español rodeada de varias capas de leyenda. Está basada en el caso Parker-Hulme, que inspiró el filme *Criaturas celestiales*, en la que dos amigas adolescentes conspiran para asesinar a la madre de una de ellas. La convicta Hulme se convertiría después en la escritora de novela



Retrato de Beryl Bainbridge  
BRICE TOUL / GAMMA-RAPHO / GETTY IMAGES

BEGOÑA GÓMEZ



negra Anne Perry.

Despojado todo ese envoltorio, lo que queda es un relato de terror que disimula muy bien serlo. La narradora sin nombre, rechoncha e insegura, y la magnética Harriet llenan las horas de su tedioso verano inglés fantaseando con su vecino de mediada edad, un infeliz al que llaman “el zar”. Lo que ocurre en las últimas 20 páginas llevó a un editor a asegurar a la joven Bainbridge que “ningún sello respetable lo publicaría”. Visionario. |

**Beryl Bainbridge**  
**Lo que dijo Harriet**

TRADUCCIÓN DE ALICIA FRIEYRO.  
IMPEDIMENTA. 235 PÁGINAS. 19,95 EUROS